

# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 4 DE JULIO DE 1909

NUM. 710



## ESPERANDO A LA EMBAJADA

MAURA.—¿Está todo dispuesto? ¿Se ha decorado el salón según las circunstancias?

CEDEÓN.—Sólo falta resolver una duda: ¿sacamos los sillones ó sacamos los cojines?

**CEDEFÓN**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año 8 francos

**SASTRERÍA LA CIERVA**

ÚLTIMA CREACIÓN  
DEL FIGURÍN ALCALDE

Se hacen á la medida de La Cierva y á plazos del Régimen local.

En la presente semana esta desacreditada sastrería ha cortado y confeccionado una gran partida de alcaldes.

Se admiten encargos para todos los pueblos. Basta enviar la medida del alto de Maura y del ancho de La Cierva.

Agua Colonia Orive. Comparada precio y clase, prefiérese á las mejores

**SALDO VERDAD  
EN VISTA ALEGRE**

Se liquidan á la vista del público todos los domingos las existencias de cuantos infelices novilleros tienen la mala ocurrencia de torear en esta plaza.

El empresario de este Spoliarium taurino saldrá en breve para distintos pueblos de España, á fin de procurarse las últimas novedades para la presente estación de toros marrajos, é imposibles para la lidia, que tanto gusto dan á la clientela de Vista Alegre. Esta casa funciona todos los domingos convenientemente autorizada.

Hay gasas para lutos y bandejas á propósito para recaudar limosnas.

**AGUA DE AZAHAR**

Marca **La Giralda** Sevilla

Marca **La Giralda** Sevilla

La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**  
Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

**COMPRE USTED**

**LOS MIÉRCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

**ACTUALIDADES**

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS  
DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA  
SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON  
ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20 CÉNTIMOS**  
EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Librería de Escritores y Artistas, Alcalá, 14 (palacio de la Equitativa), MADRID

**JABON MEDICINAL DE BREA**

EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR  
Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES  
CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

**3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES  
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS  
DE TODA ESPAÑA

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué expresivo, qué justo es aquel refrán que dice "genio y figura..."! Ahí tienes á La Cierva, Calínez, que, nacido para reformista, no puede abandonar esa tarea. Hoy, que no tiene nada urgente que reformar, se dedica á introducir reformas en su propio laboratorio.

—¿Cómo? ¿D. Juan tiene un laboratorio? ¿Me das una noticia!

—Veo que sigues tomando las palabras en sentido literal... ¡Lo menos te has creído que La Cierva puso ahora una botica, ó que practica el análisis químico que tantos disgustos suele proporcionar en nuestra época...!

—Fíjate en lo que dices, Gedeón, porque tú mismo estás justificando mi pregunta... ¿No estás analizándome constantemente ese prolífico estadista, honra y prez del partido que le sustenta...? ¿No nos ha proporcionado bastantes disgustos...? Pues entonces, ¿tiene algo de particular que se le crea al frente de un laboratorio?

—Lo que quise decirte es que no le creyeras boticario... Pero laboratorio tiene, como todo el que trabaja poco ó mucho. El suyo es, naturalmente, el despacho del ministerio de la Gobernación, y allí sigue ahora cultivando su delirio reformista.

—¿Y cuáles son las nuevas reformas?

—Decorativas, simplemente decorativas, como todas. Ha puesto en las paredes discretos medallones con sendos retratos de Cánovas, Sagasta, Moret, Maura, Villaverde y Silvela; es decir, los que han pasado por el ministerio desde la Restauración hasta nuestros días...

—O él se equivoca, ó tú estás trascordado... ¡De entonces acá hemos tenido muchos más ministros de la Gobernación...!

—¡No me has dejado terminar, Calínez...! Los que han pasado por ese ministerio con dirección á la Presidencia del Consejo. ¿Comprendes...? Sólo quiere tener ante su vista, para perpetuar su recuerdo, los retratos de sus predecesores que han seguido ascendiendo; los que fueron algo verdaderamente... Porque ministro de la Gobernación lo puede ser cualquiera en España; pero presidente del Consejo, jefe de partido, ya es otra cosa. ¿No te parece?

—Necesito olvidar los ministerios-puentes para estar de acuerdo contigo y con La Cierva... Y ahora te diré que en ese celo decorativo, digámoslo así, descubro yo cierto secreto delirio de grandezas del decorador... ¿Tú sabes si ha dejado sitio en las paredes para un nuevo medallón?

—No sé nada... No frecuento esos círculos ni esos medallones... ¿Por qué lo decías?

—Porque... ¡El también se cree con derecho al ascenso!

—¡Calínez!

—¿Te sorprende, verdad...? Pues no lo dudes. La Cierva se juzga ya á la altura necesaria para una substitución de momento, de esas que se imponen en



determinadas circunstancias; y también para formar un grupo, caso de una desgracia...

—Supongo que eso será una suposición tuya...

—Haces mal en suponerlo. Ya sabes que siempre estoy bien informado.

—Entonces puede que sí haya dejado sitio para otro medallón, y hasta es fácil que ya le estén haciendo el retrato... Por supuesto, que no me extrañaría del todo ese encumbramiento inusitado. La Cierva hará carrera... ¡Tiene barba!

—¡Hombre...! ¿Y qué?

—¡Cómo se conoce que no leas á los clásicos del partido! Nuestro amigo *Azorín* publicó días pasados un interesante y peliagudo artículo que me ha inspirado esa profecía. El Plutarco del maurismo decía en él algo que parece asombroso, pero que es exacto. Maura, todos los ministros, los subsecretarios, directores generales, gobernadores... hasta los que sin participar de la presente situación política simpatizan con ella... ¡llevan barba! Y á tal punto influye ese apéndice capilar en el destino y en los destinos de los conservadores, que todos los que gastan bigote se quedan á la luna de Valencia. "En el partido conservador—terminaba el articulista—todo el que no lleve barba no será nunca nada."

—¡La teoría es verdaderamente curiosa! Y en esa declaración final, ¿no hay un poco de amargura? Ya sabes que *Azorín* está afeitado á lo hombre del Norte.

—Lo que te digo es que la observación es indudable. ¡Por eso afirman sus admiradores que éste es un Gobierno con toda la barba!

—Es verdad. Y podría aplicársele aquella anécdota del embajador español barbilampión, que contestó á quien se extrañaba de que no fuese barbudo: "Si mi Monarca creyera que el talento reside en las barbas, os hubiese enviado un macho cabrío."

—¡Ahora se comprende el secreto de su política...! ¿A qué se dedicaron constantemente Maura y los suyos sino á hacernos la barba...? ¡Si Moret y los

liberales impacientes tuviesen un poco de sentido político...! ¿No estará en el procedimiento de Dávila el final de esta especie de Sansones...? ¿A qué esperan los opositores que no los afeitan?

—¡Qué me place escuchar tu arenga figuesca! Al cabo de los años la política viene á reducirse á sus verdaderos límites, á sus justas proporciones. ¡Es una cosa de barbarie!

—Ahí tienes explicado el por qué supongo que La Cierva hará carrera. ¡Tiene barba!

—Eso no, porque la misma razón hay para creer en el porvenir de cualquiera de los ministros. ¡Todos la tienen!

—Pero hay barbas de barbas... Y la de D. Juan es de primer orden... Este Licurgo de Alcantarilla es un hombre de barba de pavo.

—¡A ver si le crece hasta que se la pise!

—¿Serán también barbudos los moritos que vienen á visitarnos de parte del Sultán?

—Seguramente... Y ahora podemos explicarnos la desgracia de Muley Aziz con arreglo á esa teoría... ¡No llevaba barba! Por eso tal vez Muley Hafid, que la lleva, le burló el Imperio.

—¿Estaría también afeitado El-Fasi, que se ha muerto cuando se disponía á presidir esta Embajada?

—Entonces habrá que suponer al substituto con más barbas que un chivo.

—Y no es mucho suponer, porque ha hecho una carrerita... Era un escribientillo, y cáta telé jefe de una comisión extraordinaria. ¡Bien dicen que ellos y nosotros somos demasiado parecidos...! En España suele ocurrir lo propio con frecuencia.

—Además de la barba, el amigo tiene un nombrecito que le basta para la intangibilidad. Se llama El Hawa, figura te... ¡Cualquiera le toca!

—Sus compañeros no se qué puntos calzarán, pues nunca oí su nombre, y eso que estoy algo enterado de las cosas de Marruecos. Ben Suivar, El Kerdubi... ¡No me suenan! Ben Lletut. ¡Parece el apellido de un solidario!

—Te olvidas del más famoso, Gedeón...

—No me olvido, que ya iba á citarle Ben Muer. El primer poeta contemporáneo de Marruecos, conocido con el dulce apodo de *El ruiseñor del Mogreb*.

—¡Qué buen numerito para un cine! ¡*El ruiseñor del Mogreb*...! Como si dijéramos *El mirlo de las Vistillas*... ¿Será modernista este poeta, Gedeón?

—Ya lo veremos, porque espero que el Ateneo le invite á una velada. Así alternarán, en el cariñoso recibimiento que se les dispone, las letras y las armas. No sé si habrás leído que se les invitará á presenciar unas maniobras militares, sin duda para que cuenten á su señor lo que haremos si se extralimitan.

—No debe ser esa la intención, aunque lo parezca... Somos pacifistas, con arreglo á las últimas disposiciones.

—Y ellos también son moros de paz. —Sí; quedamos en paz, y jugando... Y á propósito de juegos, Gedeón; puesto

que está demostrado el secreto de la fortuna, ¿quieres que nos dejemos la barba?

—¡Eso nunca...! Precisamente nuestro rostro es la mejor ejecutoria. Viéndonos afeitados, nadie pensará jamás que somos mauristas.



## ROMANCE MORISCO

Alegres y bien dispuestos, ya están en tierra de España los emisarios de lujo de la corte jerifiana. No en los furiosos caballos que tienen cervunas marchas se presentan caballeros armados de todas armas; vienen al paso gracioso de sus yeguas alazanas, muy propias para festejos, mas no para las batallas. Dejéronse allá los chismes que sus instintos declaran, los fieros corvos alfanjes, las terribles cimitarras, y sólo en cualquier bolsillo ó en el pliegue de una manga, para los usos caseros traen una triste navaja... «Todo es marlotas, bonetes, capellares, tocas, bandas, argentados borcegnies, plumas, volantes y galas.» De júbilo, en fin, resulta su vistosa indumentaria, y de júbilo es la nota que sus semblantes delata, y en justa correspondencia y en debida consonancia, para recibirles todos con júbilo se preparan. ¡Alá guarde á sus mercedes por muchos años! ¡Bien haya Muley Hafid, que obsequioso los dispuso y nos los manda! Cierto que ya á estas alturas nos hacen muy poca falta satisfacciones modestas por conducto de embajadas; pero ésta era conveniente por decoro de la causa, pues no íbamos á ser menos que nuestra vecina Francia. Vengan, pues, á los Madriles, donde ya se les aguarda, los que el Mogreb nos envía sabios de la diplomacia; que á las primeras de cambio, ya las cosas arregladas, pensarán sinceramente que están en su propia casa. ¡Y á fe que no se equivocan, ya que hoy aquí se nos trata con el imperio que es regla de la gente mauritana! ¡Dios nos socorra y ampare y Alá nos tenga en su guarda, ya que, tristes, contemplamos, qué el tiempo y los tiempos cambian! Cerremos el romancero cuidando de que no salgan á la calle los varones que escribieron sus hazañas:

ya que dándonos ejemplo de previsión y mudanza de Muley los emisarios también sus romances guardan, Ya no hay Rodrigos, es cierto; pero tampoco hay Andallas, y apenas si el moro Muza si le pinchan se propasa. Vengan en paz los moritos que trae á su cargo El Hawa, y en paz también los reciba, cual se merecen, El Maura. Como sus antecesores en las misiones sagradas, vendrán á darnos el queso y adelantarnos las Pascuas.



## DON CARLOS, EL CARLISMO, LOS CARLISTAS Y MENDA.

—¿El señor de Gedeón?  
—Servidor.  
—Muy señor mío. Yo soy Menda.  
—¿Y á qué debo el gusto...?  
—Acabo de llegar de Varese.  
—¿De la residencia de D. Carlos de Borbón y de Este.  
—De éste, digo de ésta.  
—¿Y bien?  
—A Gedeón, ¿le conviene mi información? Soy un *reporter* espontáneo y completamente gratuito. Jamás puse ni pondré al final de un telegrama *remitán fondos*. Si á Gedeón le conviene mi información de Varese, Gedeón es antes que nadie.  
—Mil gracias por la preferencia.  
—De nada. ¿Conviene?  
—Conviene.  
—Pues luz y taquígrafos.  
—Yo mismo puedo...  
—¿El señor de Gedeón es también taquígrafo?  
—El segundo de España.  
—Pues en cuanto se puso sobre el tapete la cuestión del carlismo con motivo de las noticias alarmantes respecto de la salud de D. Carlos, me dije: "Yo á Varese."  
—Muy bien.  
—Sí, señor; yo no me ando por las ramas. ¿Conoce usted Varese?  
—No tengo el gusto...  
—Le encantaría á usted. En plena Lombardía, en la provincia de Como, junto al lago de su nombre.  
—¿De Como?  
—De Varese, ciudad importante, ciudad próspera, 13.502 habitantes según el último censo. Industria considerable en sedería, papelería, ebanistería.  
—Agradecería á usted que fuera breve.  
—Seré breve; seré esdrújulo si es preciso. Magnífica, espléndida, aristocrática.  
—De modo que D. Carlos está en Varese...  
—Como que Varese es la residencia de verano preferida por las familias aristocráticas de la región. Milán sobre todo. ¡Ya se ve! Toma usted el tren en Milán, y por 5,25 liras en primera, 3,45 en segunda y 2,40 en tercera, está usted en Varese en un par de horas.  
—Sí que es cómodo.  
—¿Y qué camino tan agradable! Hasta los nombres de las estaciones tienen gracia.  
—¡ Hombre!

—Sí, señor. A los 33 kilómetros esta Locate, y á los 35... ¡Abbate Guazzone!

—Bien. Llegó usted á Varese.

—Llegué á Varese y me propuse ver al mismo D. Carlos. Varese y sus cercanías están llenos de *vilas*, villas que decimos aquí.

—¿Y en una de ellas vió usted á don Carlos?

—Eso era lo natural. Allí tiene usted la villa *ducale Litta*, la *Ponti*, la *Taccioli*, la *Poggi*, la *Modignone* y el palacio *Verati* que allí llaman *la corte*, etc., etc...

—¿Y encontró usted á D. Carlos...?

—Ni en la segunda etcétera.

—Como que está en el hotel *Excelsior*.

—Lo conozco. Está fuera de la ciudad, á 402 metros de altura. ¡Qué vista tan espléndida sobre la cadena occidental de los Alpes, con el monte Rosa en medio!

—Señor Menda, vamos al grano.

—Pues bien, no creo en el grano.

—¿En qué grano?

—En el grano maligno que han supuesto que D. Carlos tenía en la garganta, como el difunto Emperador de Alemania. No hay nada de eso. Ya conoce usted el refrán "Cuando este gallo no canta, algo tiene en la garganta", y para explicarse este silencio supusieron que tenía un grano, como podían haber dicho que tenía otra cosa.

—De modo que usted no le conceptúa grave.

—Nunca he creído grave al pretendiente.

—Me alegro por él.

—Y por mí. Porque aquí se presenta un dilema, señor de Gedeón. O estaba grave ó no lo estaba. Y en el primer caso no digo yo un monarca *in partibus*, sino un ciudadano raso deja de estar visible, que era lo que á mí me convenía...

—¿Y cómo averiguó usted...?

—La Providencia, señor de Gedeón. Vi á Zubizarreta entrar en el Telégrafo... ¿Usted no trata á Zubizarreta?

—No, señor.

—Muy buena persona. Yo tampoco le trató; pero le conozco de vista. Al verle entrar en Telégrafos supuse que iba á telegrafiar.

—Esa perspicacia le honra á usted, amigo Menda.

—Gracias. Me acerqué al secretario de D. Carlos y observé lo que escribía con el rabillo del ojo. Yo soy una especialidad para esto del rabillo. En seguida me enteré de que el señor estaba bueno. Excuso decir á usted lo que me alegré de verlo bueno.

—Hombre, yo también; no quiero el mal de nadie.

—D. Carlos no estaba en el hotel, había salido á paseo. Varese tiene paseos magníficos. Si alguna vez le mandan á usted á paseo, vaya usted á Varese. ¡Qué vistas las de *Colle Campiglio*! ¡Qué vista del lago desde *San Albino*! ¿Pues dónde me deja usted á *Gropello*, á *Oltrona* y á *Volterre*?

—Los dejo donde están. Volvamos á su información.

—En ella estamos. La excursión más interesante que puede hacerse en Varese es á la *Madonna del Monte*. ¡Qué 14 capillas construidas en el siglo XVI con los misterios del Rosario, adornadas con frescos y grupos de estuco policromos!

—Señor Menda, ruego á usted suprima la parte descriptiva y se contraiga al asunto.

—¿Pues hay nada tan interesante como la parte descriptiva para un *reporter*? Cuando uno sale para el teatro de un su-



## EL REY DEL VALOR

¡Hay que ver á Don Tancredo  
en su nuevo pedestal...!

eso es porque el suceso ya ha ocurrido y se ha teleografiado. En realidad, no va uno á ver el suceso, que ya pasó, sino á descubrir y á describir el teatro.

—Prescindamos por esta vez de lo teatral y hablemos del carlismo.

—¿Prescindiendo de lo teatral? Difícil va á ser; pero puesto que usted lo desea...

—Acabemos, que el tiempo apremia. ¿Qué impresión personal trae usted del estado de D. Carlos?

—Mi impresión es que sin estar grave, *no está muy católico*, circunstancia gravísima para un soberano tradicionalista. Ya ha oído usted á Mella. ¿Usted no trata á Mella?

—¡Yo no trato á nadie!

—Hace usted mal. Pues bien claro ha dicho Mella que el partido no es de personas, sino de *principios*. Puede usted calcular por esta trascendental declaración que á un partido de *principios* le importan muy poco los *postres*.

—¿Pero no trae usted nada de extraordinario ó de raro?

—Sí, señor, que á D. Carlos y á doña Berta les ha molestado mucho recibir numerosos telegramas interesándose por su salud.

—Y en resumen, ¿qué le dijo á usted don Carlos?

—A mí, nada, porque no conseguí verle.

—Acabáramos. ¿Y para este viaje me anunció usted una información sensacional?

—Sobre Varese, señor de Gedeón, y me parece que ni Larrouse ni Baedeker le darán más datos que yo le traigo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros escasos lectores que el señor Menda queda nombrado *reporter* geográfico de Gedeón durante las imperiosas vacaciones del estío.



#### INFORMACIONES SENSACIONALES

### EL SUEÑO

**E**STAMOS en Julio y en Castilla. Las siestas estivales, cantadas por el poeta, han comenzado.

En el ministerio de Fomento tenemos al Sr. Rodríguez San Pedro, ministro que sería el más soporífero de todos los ministros si no existiese el Sr. Allendesalazar, verdadero *bello durmiente* del actual Gobierno conservador.

En Barcelona, ya lo ven ustedes, ni el repetido estallar de las bombas despierta á aquel *gallardo* gobernador civil, dormido como un ceporro.

Por si todos estos fenómenos no bastasen, algunos literatos modernistas han anunciado la aparición de nuevos volúmenes cuajados de imágenes y de letras mayúsculas á mitad de párrafo.

Digan ustedes ahora si el imperio del sueño no ha llegado.

Pocos temas podrán tocarse con la oportunidad con que nosotros vamos á tocar éste.

Bien estuvo en el *número* pasado hablar de la marmota de Papín y de los efectos del vapor en las locomotoras; pero aún está mejor hoy tratar del sueño y de sus consecuencias.

Después de la *marmota*, vamos á ocuparnos

de la *marmota*, y este sí que es un chistecito que va á quitar el sueño á más de un *currinche* de los de entre película y película.



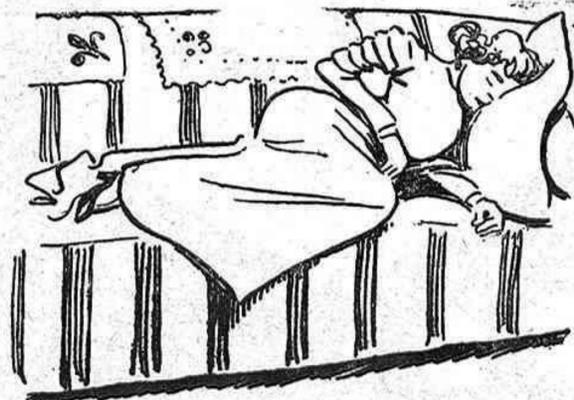
El sueño, considerado mitológicamente, es de *muy buena* familia. Es hijo de la Noche y hermano de la Muerte y de Morfeo. Siendo hijo de la Noche, su origen no puede ser más oscuro. Sin embargo, por parte de padre su estirpe se aclara algo. El Sueño, por línea de varón, es hijo de sí mismo. Prueba de esto que decimos es que en mil ocasiones siente el hombre tales ganas de dormir que exclama bostezando: «Tengo el sueño padre». Lo que demuestra que hay sueño padre y sueño hijo, como sucede con los Mesejos.

Pero el mas simpático de toda esta familia, es el hermanito. Morfeo es un Dios que *quita la cabeza*. En cuanto se entrega uno á él, imposible contar con el cerebro para nada.

Morfeo es un guasón que se vale de su hija la morfina para privarnos del sentido y hacernos juguete de sus pesadillas. Claro es que hay quien dice que la morfina no es hija de este dios perezoso y dormilón, sino un alcaloide extraído de la adormidera y de las demás *papaveráceas*, pero quizá esta hipótesis sea una *papaverácea* más de las muchas que los sabios nos colocan.

A nosotros nos es más grato romantizar este asunto que llevarle por el lado científico; pero comprendemos que en una información de la índole de la actual, la fisiología se impone. Nada tan soporífero como la ciencia.

Fisiológicamente considerado, el sueño es una suspensión temporal de nuestras facultades mentales. Es algo parecido á lo que le ocurrió al Sr. Salillas, sino que allí la suspensión temporal fué de empleo y sueldo.



Para algunos fisiólogos el sueño es cosa del encéfalo; para otros, es cosa del cerebelo, y para nosotros, es cosa... de irnos á la cama.

La necesidad de dormir es tan imperiosa como la de comer, aunque otra opinión tengan algunos *gachós* que frente al Suizo le piden á cualquiera dos pesetas para un *bisté* y jamás para una cama. ¡Menudos *despiertos* son los tales *socios*!

Las horas más indicadas para dormir son las de la noche.

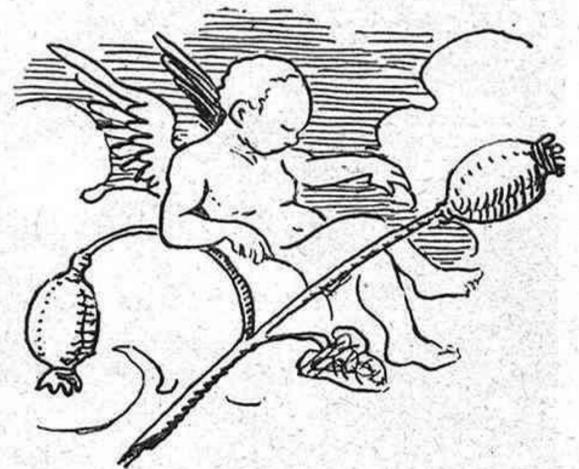
Según el naturalista Mr. La Cierva, á las doce y media debe estar acostado todo el mundo. El sueño durante el día *no alimenta*, y únicamente algunas siestas que nosotros sabemos son verdaderamente agradables.

El sueño, para ser tranquilo y reparador, debe durar ocho horas, y debe desarrollarse en un dormitorio bien ventilado y en el que no existan pulgas, chinches, pianolas ú otra clase de instrumentos que le impidan y hagan difícil

El sueño más tranquilo que se conoce es el llamado sueño del senador. Este se verifica sobre un escaño del Senado, y es siempre dulce y *azcarraguirro*.

Muy importante para el acto de dormir es la posición que debemos adoptar en la cama. Durmiendo sobre el lado derecho el corazón gravita sobre las demás vísceras y no se duerme bien. Durmiendo sobre el lado izquierdo el corazón se oprime, lo cual tampoco es sano. Durmiendo boca abajo la asfixia puede llegar. Total, que no hay modo de dormir como no sea boca arriba y leyendo una carta cualquiera de Macías.

Los modos de dormir son infinitos. Hay quien duerme *al raso* toda su vida. Individuos existen que se duermen sobre el com-



pañero de viaje apenas llega la noche, y toreros hay que se duermen *sobre los laureles* (y si no que lo digan *Regaterín* y el *Chico de la Blusa*).

Para favorecer la venida del sueño existen los agentes llamados narcóticos, y los agentes de la autoridad que también favorecen el sueño (en la Comisaría) á los oradores de los mitines republicanos.

Entre los narcóticos principales podemos contar la morfina, el opio, el cloroformo, el cloral y la lectura de los Presupuestos, y entre los delegados de la Policía no podemos contar con ninguno, pues ¡maldita la confianza que nos inspiran! Nada queremos decir de los sueños considerados como pesadillas, porque demasiado *pesadillas* van resultando estas vagas consideraciones.

Tampoco informaremos á ustedes de lo que es la llamada *enfermedad del sueño*, propia de algunas tribus del Africa Occidental, porque opinamos que no hay tal enfermedad. A esas tribus ya *las hemos tañado* nosotros, y lo que hacen es *aliviarse unas miajas* en la cuestión del trabajo. No hay quiza no

experimente á ratos la enfermedad del sueño; ¿verdad, señores oficinistas...?

El sueño ha figurado mil veces en la Historia, y como ejemplos notables citaremos el de Sansón cuando perdió la cabellera, y con ella todo el poder y las riquezas, por dormirse inoportunamente. Aquella dormida le costó muy cara. Tan cara ó más pudo costarle á Roma el sueño de su guardia capitolina. Si no es por los célebres gansos, los Galos se hubiesen adueñado de la ciudad de las colinas.

No hay que dormirse, pues, queridos lectores, so pena de que nos invada el gálico ejército. Es preciso aprovechar esas enseñanzas de la Historia y es preciso terminar esta información antes de que nos sorprenda la muerte, que es otro sueño (y de los largos).



Si, porque morir es dormir; soñar acaso, como dijo cierto príncipe danés, del que jamás tuvo noticia el marqués de Figueróa.

Y basta por hoy.

¡Que ustedes descansen!



## DICCIONARIO GEDEÓNICO

**BENEFICIADO.**—Aquí podría ponerse una larga y expresiva lista, pero no es necesaria. De sobra sabemos todos los que deben figurar en ella.

**BENEFICIO.**—Especie de solemnidad teatral donde tienen salida todos los termómetros y pitilleras que hay por esas tiendas de Dios.

**BENÉVOLO.**—D. Segis cuando se decide á combatir terriblemente al Gobierno.

**BENGALA.**—Cada una de las frases, ya ingeniosas, ya profundas, si que también perogrullescas que se desprenden de los discursos de D. Antonio para admirar á los oyentes.

**BENITO (DON).**—Nuestro primer novelista, que ahora se dedica á escribir de nuevo su *Episodio nacional* titulado *La estafeta romántica*, repartiéndolo por entregas.

**BENJAMÍN.**—En el partido gobernante nadie puede disputarle ese título cariñoso al Angelito que ocupa el Gobierno de Barcelona... ¡A pesar de las bombas!

**BEOCIO.**—Todo el que no admira á Maura, según los áticos que le jalean. A la inversa resulta el adjetivo de justa y saludable aplicación.

**BEODO.**—Palabra fina que se emplea para substituir á su sinónima, que siempre parece más ordinaria aun siendo más expresiva.

Suena mal, sin embargo. ¿Quién se atreve á decir, por ejemplo, *Los beodos*, ante el célebre cuadro del amigo Velázquez?

**BERENJENAL.**—Cosa en la que se encuentra uno metido con la mejor intención del mundo. El caso de Macías puede servir de muestra.

**BERGAMOTA.**—Perfume exquisito, aunque un poco fuerte. No confundirle con Bergamín, que, aunque también un poco fuerte, no es un perfume.

**BERRINCHE.**—Lo único á que llega el Gobierno actual por obra y gracia de sus enemigos inactuales. ¡Nunca se disgusta de veras! Un berrinche y gracias.

**BESUGO.**—Cualquiera de nuestros queridos compañeros de profesión, sobre todo si esta profesión es la de las letras.

**BIBERÓN.**—Sinónimo de breva, cargo, nómina y otras suculencias político-administrativas.

**BIBLIOGRAFÍA.**—Sección amena de la Prensa moderna, donde se publican estruendosos bombos, generalmente eseritos por los propios autores bombeados.

**BIBLIOTECA.**—Local más ó menos espa-

cioso, donde no suelen existir los libros que uno necesita.

**BICARBÓNATO.**—Polvos desagradables que necesita todo hombre moderno, y que se dan gratis en los cafés para aumentar el ruido.

**BICEPS.**—El músculo que cuidan los hombres del porvenir para mejorar la raza.

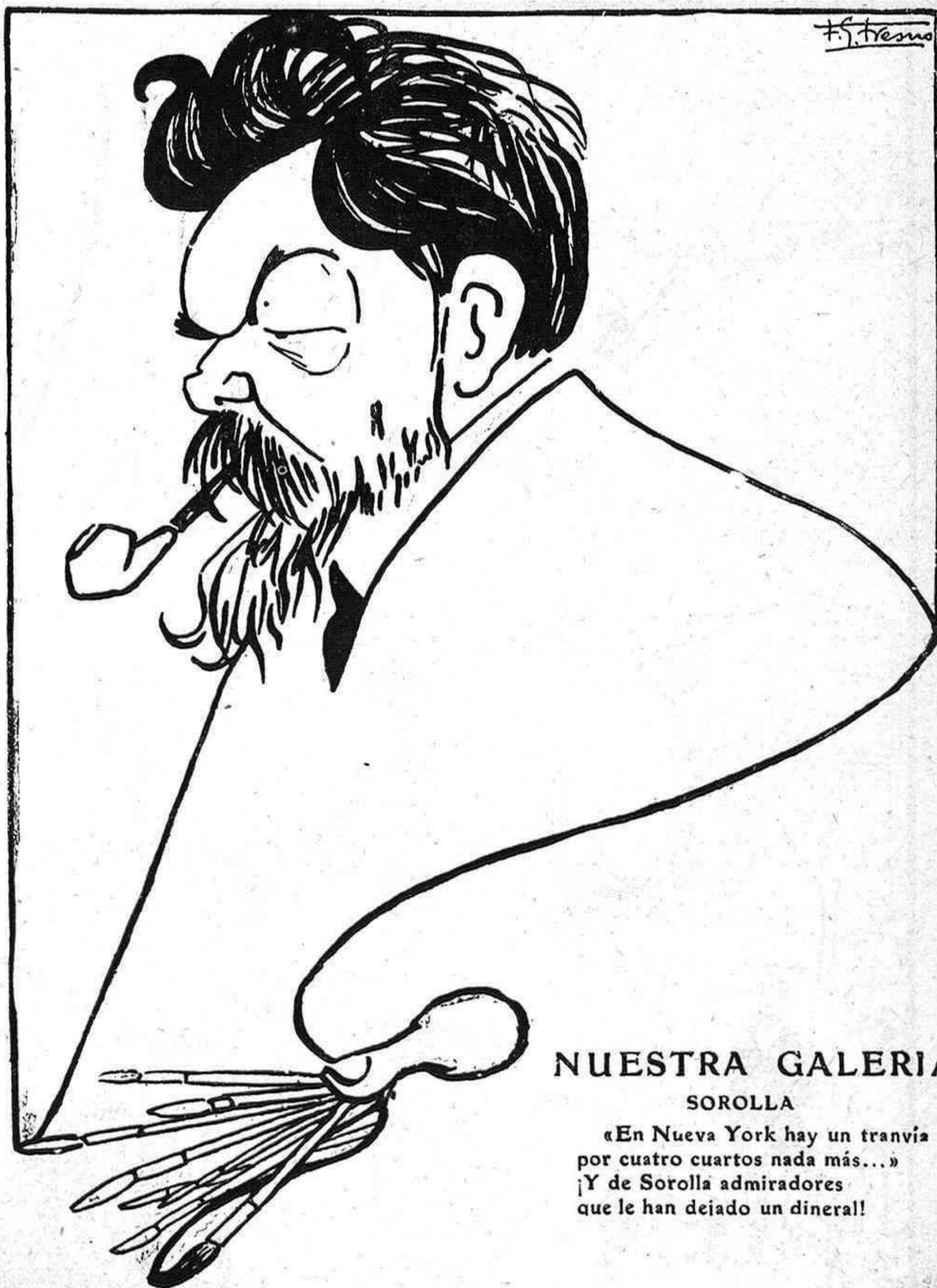
**BICORNE.**—Adjetivo muy usado por los poetas modernistas. Es poético, porque en la realidad bicorne resulta demasiado modesto.

**BICHA.**—¡Lagarto! ¡Lagarto!

**BIENAVENTURADO.**—Actualmente todo el país, con arreglo á las bienaventuranzas que nos enseña la Doctrina.

**BIGOTE.**—Aditamento peliagudo que resultaba muy airoso antes del descubrimiento de que las razas fuertes no tienen pelos en la cara... ¡Qué desencanto para las suegras bigotudas!

Continuará.

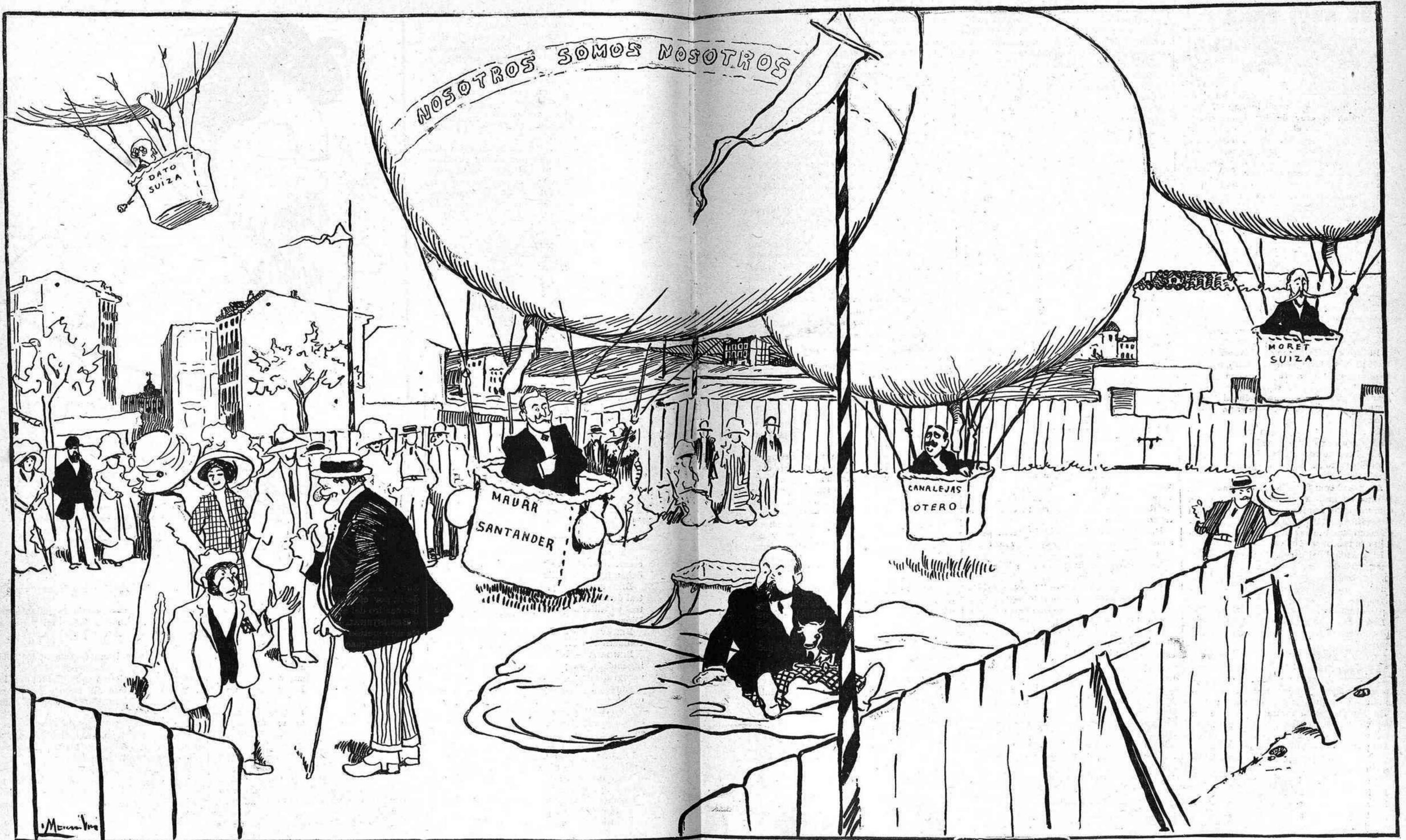


## NUESTRA GALERIA

SOROLLA

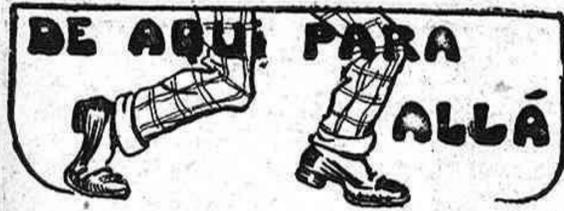
«En Nueva York hay un tranvía por cuatro cuartos nada más...»

¡Y de Sorolla admiradores que le han dejado un dineral!



### FIESTA AEROSTÁTICA

Gedeón (à Moritz T.).—Como tú eres el único que lo ignora, te diré que no hay más que un globo de éstos que no sabemos cuándo caerá. El que se llama *Nosotros somos nosotros*.



**ASI DA GUSTO** No existe soberano alguno, dice un diario yanqui, que viaje con más lujo que Coward Harriman, el «rey de los ferrocarriles». Cuando se aburre el hombre—cosa muy frecuente en los archimillonarios, aunque nosotros nos aburriríamos muy á gusto á cambio de poseer una fortuna decentemente amueblada—de estar en Nueva York, avisa por teléfono á la familia y demás parientes que deseen divertirse unos días, y se presenta en la estación.

—A ver—dice,—que enganchen.

E inmediatamente sus súbditos en el ferrocarril forman un tren especial que circula á su capricho por toda la vastísima red ferroviaria. El tren se detiene donde le parece al archimillonario. Harriman acampa con su séquito en el paraje elegido, dentro de magníficas tiendas de campaña.

Y de este modo disfruta á su placer de las montañas, de los bosques, del mar.

El tren se compone de cinco espaciosos vagones.

El vagón de Harriman contiene una biblioteca, un comedor, una antecámara, un cuarto de baño y un departamento con grandes cristales, desde donde el «rey» puede saborear á su gusto la contemplación del paisaje.

El segundo coche contiene varios saloncitos.

La mitad del tercer vagón se destina á cocina, y la otra mitad á comedor.

En el cuarto coche están los *water-closets*, y en el quinto se alojan las personas de la servidumbre.

Apenas el tren se detiene en alguna parte, la línea telegráfica permanente se pone en comunicación con los aparatos de la oficina telegráfica portátil para que Harriman pueda cómodamente mantenerse en comunicación con todos los Estados.

El personal del servicio se compone de tres secretarios, dos estenógrafos, un médico, dos abogados, dos telegrafistas, cinco cocineros, un mayordomo y varios servidores.

¡Una tontería!

La verdad, nosotros nos comprometeríamos á aburrirnos muy á gusto con todo ese equipo.

**GRACIAS!** Es curioso el hecho de que en todas partes se use alguna frase equivalente á nuestro «¡Jesús!» cuando oímos estornudar á alguna persona.

En Inglaterra, la fórmula corriente es: «una vez por un deseo, dos por un beso, tres por una carta y cuatro por un chasco».

Un poco larga me parece, á no ser que el individuo, por galantería y para no dejarle á uno con la palabra en la boca, prolongue el estornudo cuanto le sea posible.

En italiano se dice «¡Felicita!»

Entre los indios, que también son muy correctos para esto, se contesta al estornudo lo siguiente: «¡Que usted viva!»

A lo que responde el estornudador una cosa así como «¡Me alegro de que usted me lo recuerde!»

Según dicen los que llevan al dedillo estas curiosidades, si al hacer sus abluciones en el Ganges estornuda un indio, se hace un signo especial en la cara, suspende sus prácticas y vuelve á empezar de nuevo. Más claro: borrón y cuenta nueva.

Los alemanes se limitan a decir: «¡Buena salud!», porque están seguros de que el estornudo es un aviso de la inmediata presentación de un constipado, y diciendo «¡buena salud!» el constipado se atemoriza y no se atreve á presentarse en las narices de los alemanes.

Los persas, que también son atentos en este punto, exclaman: «¡A Dios gracias!», especie de conjuro, con el que pretenden lanzar al espíritu malo del cuerpo.

Los antiguos romanos creían firmemente que el estornudo á mediodía ó á media noche era de buenísimo agüero.

En cambio, fuera de esas horas estornudar era un mal presagio, y decían: «¡Ave César, lagarto, lagarto!», tres ó cuatro veces.

Estornudar al levantarse de la cama es cosa de tan mala sombra entre nuestros apreciables amigos los romanos, que debía uno volverse á meter en la cama en seguida.

¡Calculen ustedes el terror que sentirían los romanos á estornudar fuera de las horas reglamentarias!

Así que aguantaban, y, es claro, hacían unos gestos muy ridículos.

Todo por la maldita superstición.

Entre los chinos, los más prácticos en el estornudo, suele contestarse: «¡Límpiate!»

Porque los chinos son muy olvidadizos

**UNA BUENA LECCION** Algunos polizontes de New York son excesivamente púdicos, y la menor cosa les alarma de un modo extraordinario.

Dorson, el agente Dorson estaba de servicio en un jardín público. De pronto ve que una linda pareja de enamorados se cambia palabras amorosas que refrenda con un patético abrazo.

Dorson siente cómo la indignación se le sube al casco, y denuncia á los jóvenes delincuentes ante el juez.

Los tortolitos comparecen ante el representante de la justicia.

Ella, con el rostro encendido y los ojos tímidamente bajos, confiesa el horrendo delito. Es verdad, ha recibido un abrazo de su novio, de su prometido.

Entonces el juez vuelve su interrogatorio al policía, y le dice de buenas á primeras estas zumbonas palabras.

—¿Habéis recibido alguna vez en pleno rostro un beso apasionado?

Dorson, con aire triste, con voz apenas perceptible, contesta que aún no se ha estrenado.

—Entonces—agregó el juez con un nostálgico suspiro,—¿no sabéis lo que es bueno y lo que habéis perdido!

Naturalmente, los jóvenes fueron absueltos.

Y Dorson salió preocupadísimo del despacho del juez.

**BUEN MARTINGALITO** Los yanquis se proponen invadir el mundo con sus extravagancias.

No les bastaba con haber incorporado á lo que pudiéramos llamar historia de la dan-

za, el *boston*, la *machicha*, el *top siep*, la *Haya-watha* y otras coreografías por el estilo, sino que han descubierto una originalidad más para la sociedad elegante, y es la *surprise party*, que ya con éxito se ha inaugurado en París.

Esto de la *surprise-party* es sencillamente delicioso y, sobre todo, de un desahogo inaudito.

Consiste en la siguiente tontería:

Varias personas se ponen de acuerdo para presentarse improvisadamente en casa de la víctima elegida, siendo portadoras de caprichosos objetos de cotillón.

La señora de la casa finge un asombro que raya en la estupefacción, y mientras los amigos se entregan francamente al baile, se prepara un refresco.

El colmo de la *surprise-party* es quedarse á comer para celebrar el éxito del cotillón... y de la frescura.

El medio de *pegar la gorra*, como decimos en España, no puede ser más ingeniosísimo, y gracias á la *surprise-party*—si la cosa cuaja entre nosotros,—una porción de señoritos en liquidación ya tienen á la sombra del buen tono donde resolver el importante problema del condumio.

Con la *surprise-party* asunto resuelto

El diablo son estos yanquis.

**AVISOS UTILES** La teoría pesimista de ciertos filósofos alemanes ha afirmado que la neurastenia es dolencia propia de los seres degenerados

La degeneración se produce por enfermedad física, hereditaria ó causada por los vicios ó por otro origen moral que proviene de la falta de energía.

Y los neurasténicos que no encuentran la fuerza para rebelarse contra su misma debilidad son los voluntarios de la vejez.

Si queréis vivir bien, sin preocupaciones, trabajando, amando á vuestro gusto, os daremos un saludable consejo—hoy estamos en vena de conceder la panacea inútilmente buscada:—debéis ser buenos, repeler con toda vuestra fuerza el antipático pesimismo, alejando los negros pensamientos á los que es necesario desahuciar inmediatamente sin la menor prórroga.

He aquí un específico baratito que recomendamos—mucho más económico que la tarifa de las farmacias militares.—Y que usado seriamente, es una tontería, ¡proporciona nada menos que la felicidad!

Un médico dice que no hay mejor específico que la bondad.

Ser bueno equivale tanto como tener la imaginación tranquila, hacer regularmente las digestiones y amar y ser correspondido. ¿Os parece poco?

La bondad es higiénica.

Sed buenos, aunque sea por egoísmo, no por los demás, sino por vuestras propias y estimables personas.





### EN EL RETIRO

—Que, desgraciadamente, falte D. Carlos, que abdi-  
que en D. Jaime, que haya deserciones al campo de la  
legalidad... ¡Bah! á la causa nada le hace mella.

—¡Vaya una noticial! No le hará Mella... pero menos  
le hará Felíu

## CORNIVELETERIAS

El dialecto castellano—llamémosle dialecto siquiera una vez para halagar al señor Prat de la Riva—es de una riqueza extraordinaria.

En este punto no admitimos el más ligero asomo de controversia los descendientes de Padilla, Bravo y Maldonado.

La bravura de los hombres, la sandunga de las mujeres, la diafanidad del cielo y la riqueza del idioma, son las cuatro buenas cualidades de España que reconocen, proclaman y defienden todos los españoles, sin distinción de castas ni matices políticos.

Que nos llamen analfabetos, atrasados, incultos, obscurantistas, tarugos, pobres de... solemnidad é incapaces de sacramentos, nos importa un rábano. Y nosotros mismos lo confesamos espontáneamente, declarando, á voz en cuello y en letras como puños, que pertenecemos á una raza inferior á las de los demás pobladores de Europa. ¡Hasta ponemos en ello una especie de puntillo de honor... que no debía cabernos en la cabeza!

Pero que nos diga cualquiera que aquí los varones no son valientes, ni las hembras salerosas, ni el firmamento azul, ni la lengua rica... y ya nos tienen ustedes echando espumarajos por la boca y lumbre por los ojos.

Quedamos, pues, en que nuestro léxico es el más abundante del mundo, y así como en los restantes países disponen de una palabra para cuatro cosas, aquí tenemos para cada cosa cuatro ó cinco palabras, á pesar de lo cual todavía somos tan ambiciosos que hacemos verdaderas monerías con el lenguaje para que los extranjeros que pretenden aprenderlo se queden en ayunas.

Sin ir más lejos, tenemos aquello de "¡anda la órdiga!", "¡anda la vértiga!", "¡anda la osa...!" Tres frases distintas para una sola idea que no podríamos explicar satisfactoriamente en un tomo de 500 páginas.

Este ligero exordio se nos ha ocurrido en un momento de fiebre filológica, porque pensábamos empezar esta tontería de artículo con la siguiente frase:

"La afición está de enhorabuena."

Y hemos caído en la cuenta de que esto, que al parecer no tiene sentido común, lo ha entendido el curioso lector inmediatamente.

Porque aunque los hombres pueden tener, y tienen en efecto, afición á muchísimas cosas, cuando no se especifica claramente el objeto, ya se sabe á cual se refiere uno. La afición á la caza, la afición á las faldas de barros, la afición á coleccionar sellos, la afición á tocar la bandurria, necesitan las coletillas correspondientes; pero si se dice "la afición" á secas, ya no duda nadie de que se trata de la afición á las corridas de toros.

De la misma manera y por la misma razón, que no es razón ni cosa que lo valga, decir "los aficionados", y no añadir nada más, es referirse irremisiblemente á los aficionados á representar comedias... á los cuales debemos perdonar para que Dios nos perdone.

Y terminado con toda felicidad el prólogo, que no tiene más fin que el de perder lastimosamente el tiempo, así como

la creación del teatro Nacional no tiene más fin que el de dar un succido á nuestro amigo Cavestany, tornemos al principio, es decir, á lo que debía haber sido el principio.

Sí, señores, sí; la afición está de enhorabuena.

El excelentísimo señor ministro de la Gobernación—y fíjese en que no le tratamos despectivamente como otros colegas que fingen mirarle por encima del hombro,—fuertemente impresionado por la matanza general de toreros que se ha iniciado en todos los redondeles taurinos de la península, ha decidido poner mano en el asunto para evitar, ó por lo menos disminuir, el derrame de sangre humana, quitando á la plaza de Carabanchel su principal encanto.

Decomisadas las navajas, recogidos los golfos, cerradas á piedra y lodo las tabernas, ahuyentadas de los sitios céntricos las palomas torcaces y suprimida en absoluto la mendicidad callejera, como consta positivamente á los transeuntes diurnos y nocturnos, ya no se encuentran ni con un candil de cuatro mecheros malas costumbres que reformar ni broza que barrer, y hay que dar á la fiesta nacional un aspecto artístico, de sábado blanco, para que al amparo de la bandera roja y gualda, no quede rastro de barbarie.

Su Excelencia lo ha dicho con una concisión digna de las doce tablas.

"Hay que arreglar eso."

Fijémonos en que ha dicho *arreglar* y no *suprimir*; porque si hubiera dicho suprimir ¡adiós mi dinero!, es decir, ¡adiós el dinero de *Machaco*, de *Lagartijillo Chico* y de Pacomio Peribáñez! Arreglar, en este caso, significa reglamentar, ordenar, dictar las disposiciones gubernativas necesarias para que la diversión favorita de los españoles de ambos sexos y de los franceses *du Midi* tenga las debidas garantías de formalidad y aseó y adquiera el esplendor que merece.

Y como no es de suponer que todo se reduzca á decretar: "Se prohíbe á los toros que metan los cuernos á los hombres", porque eso, que sería lo más breve, no es fácil hacerlo cumplir de buenas á primeras, lo probable es que S. E., convenientemente asesorado, someta á la aprobación del Consejo de ministros, y tal vez á la de las Cortes, un plan completo de reorganización de las corridas, fijando las condiciones que han de tener las reses de lidia, cualidades que han de demostrar previamente los toreros, dimensiones de banderillas y puyas, frases que se han de dirigir á los picadores y á las mamás de los picadores, programas para exámenes de neófitos, etc., etc., todo aquello, en fin, que tienda á asegurar la tranquilidad de los espectadores y á evitar la *pupa*.

De ahí á la creación de otro organismo oficial intitulado "Escuela nacional de tauromaquia", no hay más que un paso. Mejor dicho, no hay ninguno, porque creado queda indirectamente desde el momento en que el Gobierno legisle sobre la materia y exija con toda formalidad conocimientos y práctica á cuantos se propongan vestir el traje de luces.

De modo que si la noticia se confirma, y sí se confirmará porque el ministro ha acabado de nombrar alcaldes y no tiene

otra cosa que hacer en todo el verano, los que tenían cierto temor de que los conservadores arremetieran contra las barreras para destruirlas en un santiamén, pueden dormir tranquilos. Al contrario, piensa darlas la necesaria solidez para que resistan otro par de centurias.

Repitamos, pues, que la afición está de enhorabuena.

¡Y se van á reir poco en Hyde Parck, la Avenida de los Tilos y el bulevar Males Herbes!

¡Me valga Dios!, como decía Peña y Goñi.



## MADRIZZY-VICHY

Nuestro bueno y casi olvidado amigo Madrizzy ha inaugurado con una crónica brillante la temporada de aguas en Vichy.

No sería justo pasar en silencio su notable trabajo, y Gedeón, que siente verdadera predilección por los cronistas de sociedad, se apresura á decir á sus lectores que Madrizzy, su preferido siempre, ha tenido en el establecimiento balneario francés casi tanto éxito como Górriz en Apolo con la publicación de su método.

Comienza Madrizzy por afirmar una verdad, una grande y consoladora verdad.

Con un tono amablemente nostálgico dice:

«Siempre es grato pasar una temporada en un sitio que tiene para uno—y por qué no para dos?—amenos recuerdos, y más cuando ese lugar ofrece mil diversiones y comodidades que dan á la vida durante algún tiempo la apariencia de un sueño dorado.»

¡Ay, sí!

¡Pero las apariencias, aunque sean de sueño dorado, engañan tanto á veces!

Madrizzy une á este grato recuerdo la esperanza de «que al marcharse los achaques habrán sido ahogados por las aguas tan saludables, que hacen que la estancia en este balneario resulte agradabilísima».

Estas aguas, que tienen la virtud de ahogar los achaques, aunque lo que más ahoga en estos balnearios es la cuenta del hotel, producen en el cronista una saludable impresión optimista de la vida.

Madrizzy, ingenuo, fácilmente contenta dizo, va una noche al teatro del Casino y ve un ingenioso vodevil de Pedro Vélez, titulado *Veinte días á la sombra*, y se trenza de risa con la abundancia de situaciones y apreciaciones graciosas que tiene la obra.

Pero lo que más le choca es lo siguiente:

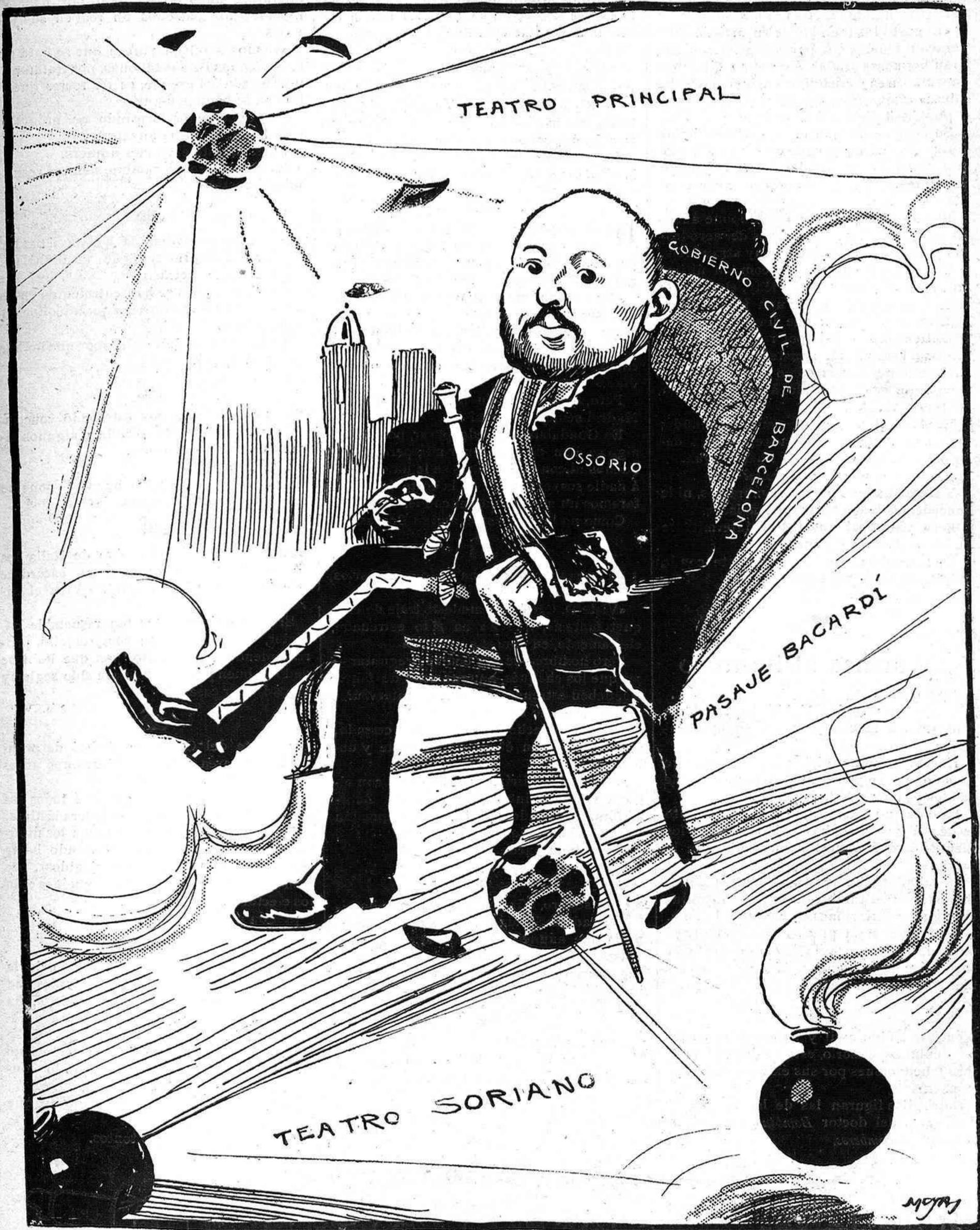
«Hablando de los sombreros de tamaño gigantesco que lleva ahora el sexo débil, dice uno de los protagonistas que los inventaron las *demi-mondaines*, porque como no tienen nada en la cabeza lo ponen todo encima.»

¡Veis que chusco es este Pedro Vélez?

Nosotros estuvimos á punto de sentirnos invadidos de una congestión de risa.

El cronista sale del teatro, y como necesita de mayores expansiones entra unos momentos en el hotel del Parque. Lo que ve allí le sugiere una espléndida nota de color.

¡Calculad lo que allí podrá admirarse para



### GOBERNADOR A PRUEBA DE BOMBA

Todos los ruidos del mundo  
no turban su gravedad...

Ossorio es como la piedra,  
¿dónde le ponen se está!

que Madrizzy, hecho á ver tantas cosas en este gran mundo, escriba lo que sigue:

«El gusto insuperable de su artística decoración blanca, que por las noches alumbran hermosas arañas, que, como gigantesca fruta áurea y cristalina, cuelgan del techo albo...»

¡Así! ¡Así! ¡Frutas áureas y todo!

Se comprende que el espectáculo de las frutas áureas congrege en Vichy á ministros, diplomáticos, grandes damas y el acompañamiento de admiradores correspondiente.

En su próximo artículo se propone nuestro amigo Madrizzy hablarnos del aeródromo y de otros espectáculos muy atrayentes.

Y al final de su artículo, como la última traca en admiración de Vichy, el cronista hace mención especial de una fuente intermitente muy curiosa que ha surgido hace poco tiempo, sin duda por reservar sus primicias á los agüistas forasteros.

No comprendemos cómo una fuente intermitente haya causado á Madrizzy tan profundo estupor.

En Madrid las tenemos muy á menudo; las fuentes públicas que á veces, y para desesperación del vecindario, no dan agua.

¿Cabe nada más intermitente?

Y sin embargo, no nos asombramos, ni le concedemos la menor importancia.

Pero ¡caramba! una fuente intermitente en Vichy, sí debe ser curiosa.

En fin, queda abierto oficialmente con la crónica de Madrizzy el curso de las aguas. Felicitémonos.

## ...y armas al hombro

Vaya calor!

En los Estados Unidos ha subido la temperatura mucho más que en los separados.

Hasta tal punto aprietan los calores, que ha sido preciso proveer á los diputados de sendos abanicos de hoja de palmera.

Esto de que á la entrada del Parlamento le den á uno algo ha debido de poner los dientes largos á más de un padre de la patria.

De adoptarse en nuestras Cámaras aquella generosa costumbre, habría que introducir algunas variaciones en cuanto á la hoja.

Para unos sería preciso la de lata; para otros, la de parra, y la de palmera sólo la aceptarían algunos, acompañada de los dátiles correspondientes.

Nuestro amigo civil y gobernador particular Sr. Ossorio, está recibiendo muchas felicitaciones por sus éxitos en Barcelona.

Entre ellas figuran las de los hermanos *Bombas*, la del doctor *Bombín* y las de las brigadas de bomberos,

Algunos acompañan al mensaje preciosas bolsas de bombones y se proyecta una gran serenata ejecutada por bombos y bombardinos.

Coincidiendo con lo que se habla estos días de Marruecos y de la crisis del carlismo, nos han asegurado que D. Jaime de Borbón se propone ir al Campo del Moro.

La previsión del Sr. Alanís ha aumentado la vigilancia en el paseo de San Vicente.

De un periódico de provincias, dedicado por completo á las labores políticas del conde de Romanones, copiamos el siguiente sabroso suelto:

«La estatua que se proyecta erigir al excelentísimo señor conde de Romanones por todos los maestros de escuela de España, se levantará en Guadalajara, y no en Madrid, como algunos con sus buenos fines pretendían.»

Pero, colega, ¿quién iba á pretender en Madrid semejante cosa?

En Guadalajara puede pasar, porque en algo se han de entretener allí; pero ni con buenos ni con malos fines se le ha ocurrido á nadie sospechar que en la corte le levantaremos un monumento al conde.

Como no lo costease el amigo Brocas.

Un corresponsal que ha visto á D. Carlos, escribe:

«Viste D. Carlos un modesto traje de chaquet fantasía, que no ha sido estrenado, ciertamente, en el mes anterior...»

Pero hombre—se nos ocurre preguntar,—¿es que los chaqués, aunque sean de fantasía, deben estrenarse en días de interviú?

Más adelante escribe:

«El ojo derecho parece medio cerrado, observándose en él un guiño triste y doliente.»

¿No lo confundiría el corresponsal con alguna señal de inteligencia hecha á Zubizarreta, molestado por la mala impresión que le hizo al periodista el chaquet?

¡Cualquiera puede adivinarlo!

No es seguro, afirma un *reporter* que ha visitado al Sr. Moret, que éste emprenda el día que anunció su viaje al extranjero.

Este D. Segis es el mismo de siempre.

¿Ni aun para irse al extranjero sabe cuándo ha de decidirse!

Lo que nos faltaba!

«En 12 tahonas de los barrios bajos de Madrid se declararon ayer en huelga los

operarios, unos 80 en total, por haberles rebajado los patronos un real en sus jornales

»Como la rebaja parece que se hará extensiva á las demás tahonas, por tratarse de un acuerdo del gremio, es de temer que la huelga se haga general.»

¿No andábamos buscando un programa para la atracción de forasteros?

Pues ahí está el primer número.

Es viejo; pero, en cambio, siempre resulta muy divertido.

Parece que la embajada marroquí no llegará á Madrid el día que se anuncia.

¿Motivos del retraso?

Que los moritos se han entretenido en recorrer la España pintoresca que no conocían. Bien hecho.

Ya que vienen por atún, ¿por que no han de ver el duque?

En 1.º de Julio hemos estrenado concejales, tenientes de alcalde y algunos alcaldes de alta confección.

¿Era de esperar!

Al subir el termómetro, bueno es ponerse Ayuntamientos de verano.

En una iglesia de un pueblo de Italia los estudiantes silbaron á un sacerdote que desde el púlpito gritó: «¡Viva el divorcio!»

Si á pesar de ostentar tan respetable carácter, el predicador se comprometió prorrumpiendo en ese grito, ¿los que hubiese dado el buen padre si hubiera sido seglar y llega á estar casado!

La Junta del Censo se dedicó de pronto á la tarea de las rectificaciones antes de suspender sus tareas.

Porque ahora resulta que casi todos los censos están hechos una verdadera lástima!

Lo cual quiere decir que todos los diputados que hemos venido disfrutando hasta el presente, no debieron ser elegidos... por lo menos hasta que supiéramos quiénes eran los electores.

¡Así da gusto!

El ministro de Hacienda, hablando de la nacionalización de los ferrocarriles que pedía en principio un apreciable colega, ha dicho que sería una verdadera locura.

Es posible.

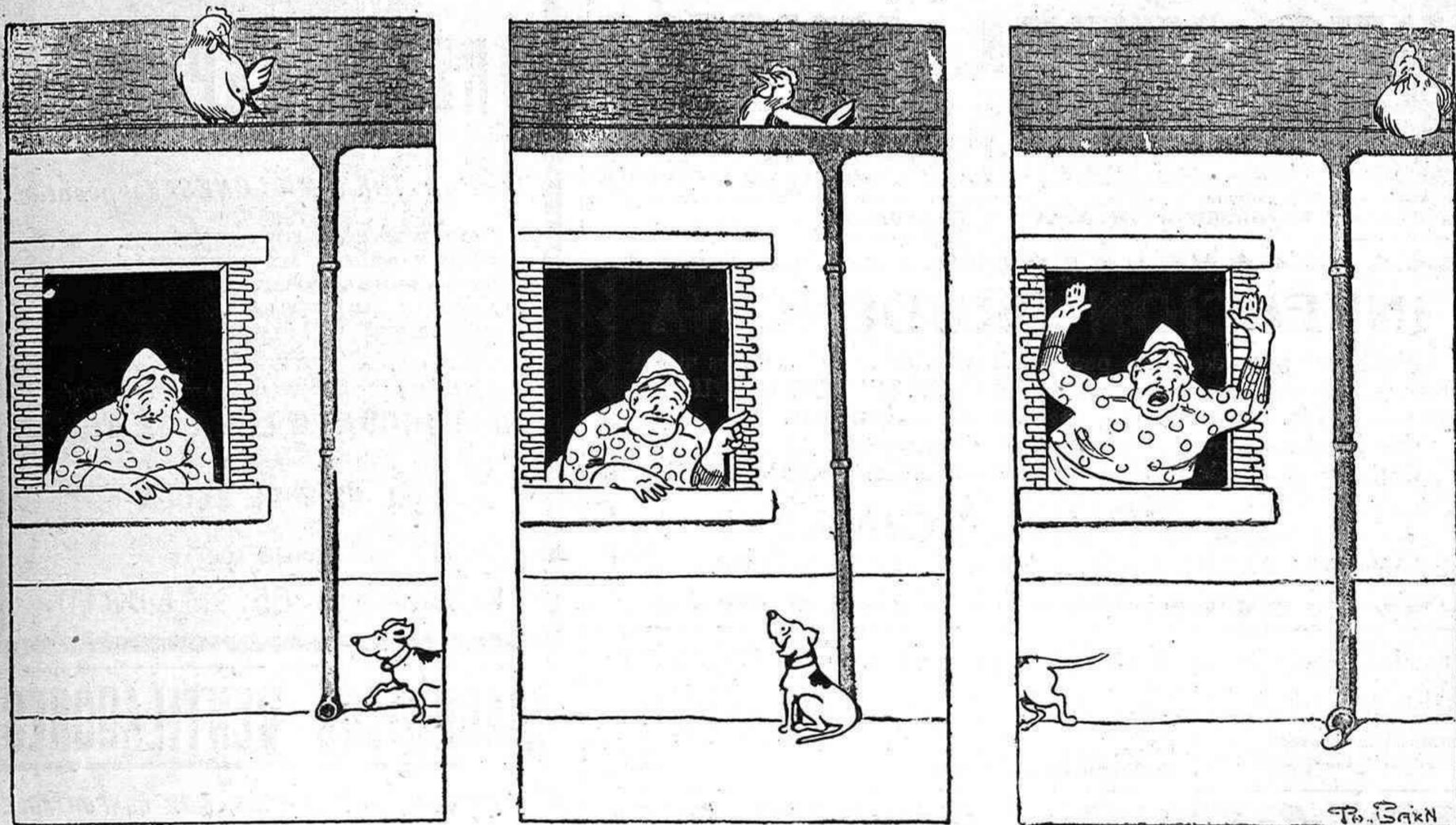
Pero ciertas cosas que ahora ocurren bajo el poder de las Compañías son todo lo contrario... para el público que paga.

Bien que aquí ya hemos quedado en que debemos ser locos.

Es mejor seguir siendo tontos.



# DEL INGENIO AJENO



## COMO SE FORMAN LAS LEYENDAS

—¡Dios mío...! Mi perro acaba de poner un huevo.

(Le Pele Moie, de Paris.)



## EL KAISER ANTE LA CUNA DE LA HEREDERA DE HOLANDA

—Hay que prevenirse con tiempo para buscarla marido.

Hojas Selectas, de Barcelona.



## LA FUERZA DEL EJEMPLO

EL KAISER.—He oído que está usted construyendo una nueva escuadra. ¿Es para algún asunto particular?

EL ZAR.—No; es para la paz, como la de usted...

uck, de Londres.

Pídanse para favorecer el trabajo intelectual y curar la neurastenia, impotencia, debilidad del corazón y depresión del sistema nervioso, el

## VINO VITAL AMARGÓS

Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas é intelectuales

El VINO VITAL AMARGÓS transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza y la anemia en riqueza de sangre. El gran abatimiento y la penosa tristeza que sienten los neurasténicos desaparecen como por encanto tomando el VINO VITAL AMARGÓS. De venta en las principales farmacias, droguerías y centros de especialidades del mundo. Depósito general: Farmacia del Dr. Amargós, Barcelona.

## INYECCION PRUDENCINA

Novísimo procedimiento para curar toda clase de instintos más ó menos belicosos, y todas las AFECCIONES MARROQUÍES, ya sean agudas, ya crónicas, si que también repentizadas.

¡No alarmarse por el aparato que parece excesivo!

Con esta INYECCION se calman también los dolores legendarios.

## La PRUDENCINA

ES UN PREPARADO ABSOLUTAMENTE INOFENSIVO

La boca limpia y perfumada es un gran signo de distinción en las señoritas; por eso no falta en ningún tocador elegante el más barato y mejor dentífrico Licor del Polo.

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

## DOLORES DE MUELAS

liberales, producidos por la larga abstinencia, caries del partido, falta de adhesión, inflamaciones de las encías, etc., etc.

DESAPARECEN INSTANTÁNEAMENTE con las

**GOTAS CALMANTES, del Doctor Moret.**

Pídanse en los comités y en el Círculo.

Pedidos al por mayor, á SUIZA, donde actualmente se encuentra el inventor, hasta ver en qué para eso.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

## JABON HIEL DE VACA



## MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaiso y Santiago.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

EMPRESA PERIODISTICA

## PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: TRES MILLONES de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIÓDICOS A B C BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA, LOS TOROS, Y DE ECOS, EL TEATRO, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55. MADRID.

## MAGNÍFICOS VENTILADORES

MUY CÓMODOS, MUY LIGEROS, MUY CONFORTABLES

Son absolutamente necesarios para pasar el verano en Madrid, donde tendremos en plena canícula á Rodríguez San Pedro y á La Cierva.

Como veis, es conveniente tomar precauciones.

Los tristes, los melancólicos, los abatidos, los misántropos, los que no pueden conciliar el sueño

deben tomar inmediatamente el

## Elixir Rodriguez San Pedro

que hace dormir, alegra y reconforta el ánimo.

¡Más de cuarenta años de éxito demuestran la bondad del producto!

Preparado en forma de discursos muy fáciles de tomar.

Despacho interino: PRESIDENCIA DEL CONSEJO.

PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

## RR. PP. BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Sres. GARCIA HERMANOS Y CARBALLO

Almacén de EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001

IMPRENTA PRENSA ESPAÑOLA, SERRANO, 55, MADRID